

Revisión histórica

La oreja del genial pelirrojo

José A. Martínez Pérez ^{1,*}

¹ Universidad de Alcalá, Profesor asociado en ciencias de la salud, Departamento de Medicina y Especialidades Médicas; Director de equipo de atención primaria en SESCAM; jmartinezp@semergen.es; <https://orcid.org/0000-0002-2480-1764>

* Autor correspondencia: jmartinezp@semergen.es; <https://orcid.org/0000-0002-2480-1764>

DOI: <https://doi.org/10.37536/RIECS.2022.7.2.347>

La historia de van Gogh, aparte de ser un caso clínico de primer orden, está marcada por su mito de pintor fracasado, acosado por la miseria y la locura. Eso ha dado lugar a especulaciones en torno a su vida y a su obra que dejan poco resquicio para apreciar ambas con fría objetividad.

1. Nacimiento e infancia

Vincent Willen van Gogh, nació el 30 de marzo de 1853, en Groot Zundert, en la provincia meridional holandesa de Bravante, en el seno de una familia de clase media. Su padre, Theodorus van Gogh (1822-85), era un pastor de la Iglesia reformada holandesa y su madre, Anna Cornelia Corbentus (1819-1907), pertenecía a una importante familia de encuadernadores.

Su nacimiento de produjo exactamente un año más tarde de que su madre alumbrara un niño que nació muerto y al que se le puso el nombre de Vincent. Se especuló sobre si Vincent van Gogh sufrió un trauma psíquico al sentirse “el bebé de reemplazo” por haber tenido un hermano muerto con el mismo nombre y la misma fecha de nacimiento. Sin embargo, esta teoría, muy propia de la corriente psicoanalítica, nunca se pudo sostener al no contar con ninguna evidencia histórica que la apoyase.

Aunque se desconocen bastantes datos sobre su infancia, sabemos que desde 1861 a 1864 asistió a la escuela de su aldea y que no era particularmente dotado para el dibujo. Era un niño retraído que sólo toleraba la compañía de su hermano Theo, quien más tarde se convertiría en su mejor amigo. De 1864 a 1866 asistió al internado privado Zevenbergen, donde aprendió francés, inglés y alemán y realizó sus primeros intentos como dibujante. Posteriormente estudió dos años más, en la secundaria de Tilburg.

Gracias a la mediación de su tío Vincent, a los 16 años (1869) comenzó a trabajar en la sucursal de la Haya, de la firma Goupil & Cie, que era una empresa dedicada al comercio de arte. Fue a partir de 1872 cuando inició un intercambio epistolar con su hermano Theo, al que le unía un gran amor fraternal, que continuó hasta el final de su vida y que constituye la fuente más rica para conocer su biografía. Estas cartas contienen confidencias, comentarios de lo que ocurría, datos y apuntes de casi todas sus obras y numerosos detalles que ayudan a configurar su compleja y atormentada personalidad. Theo admiró desde la niñez a su hermano, le sostuvo en todas sus vicisitudes y sin su abnegada labor no existiría hoy la figura universal de van Gogh.

2. Fervor religioso

Posiblemente debido a sus brusquedades y carácter arisco, se le trasladó en enero de 1873 a la filial de Bruselas y cuatro meses más tarde a la de Londres. Allí se enamoró de la hija de la dueña de la casa en la que se alojaba, Eugenie Loger, una pelirroja de 18 años eternamente alegre, que se burlaba de su timidez y rechazó riendo, su proposición de matrimonio. Como consecuencia de ello, cayó en un estado depresivo, según describe en sus cartas Johanna Bongers, su cuñada.

Algunos autores, sin embargo, afirman que en realidad estuvo enamorado de la madre de Eugene, Ursula, e incluso últimamente otros biógrafos suyos, aseguran que la mujer objeto de su amor era una holandesa llamada Caroline Haanebeek.

Su estado depresivo no mejoró después de que su empresa lo trasladara a la ciudad de París. Empezó a desinteresarse por su trabajo y a dedicarse apasionadamente al estudio de la Biblia. A finales de marzo de 1876 dejó Goupil y regresó a Inglaterra, donde empezó a dar clases en la escuela del reverendo William P. Stokes, en Ramsgate cerca de Londres y posteriormente en Isleworth, en una escuela dirigida por el reverendo T. Slade Jones.

En el verano de este año de 1876 sufrió una verdadera transformación religiosa (según Johanna Bonger *“se abraza a la religión con una vehemencia casi demencial”*). Con el fin de ir preparándose para ser clérigo, Vincent comenzó a predicar en las reuniones de oración en la parroquia de Turnham Gree, pero a pesar de su entusiasmo, sus sermones eran poco brillantes y sin vida.

En Navidad visitó a sus padres en Holanda y decidió quedarse. Tras trabajar brevemente en una librería de Dordrecht, intentó ingresar en la universidad de Ámsterdam para estudiar teología. Para ello, recibió lecciones de griego, latín y matemáticas, pero después de quince meses, su falta de destreza finalmente lo impulsó a abandonar los estudios. Tampoco logró ingresar en la escuela misionera de Laeken, después de un periodo de prueba de tres meses.

Pero a pesar de ello, pronto logró llegar a un acuerdo con los responsables de la iglesia evangelista, para comenzar un periodo de prueba en el distrito carbonífero de Borinage (Bélgica), una de las regiones más inhóspitas y pobres de Europa.

En enero de 1879 empezó su labor de predicador con los mineros y sus familias en la aldea de Wasmes, para *“ascender hacia los humildes”*, según escribió a su hermano Theo. Se privaba de lo más necesario, se vestía con un burdo traje que el mismo se confeccionó con el capote de un soldado, repartía la mayor parte de sus alimentos a la gente pobre a su cuidado y pasaba las noches velando la cabecera de los enfermos desahuciados por los médicos. Sin embargo, este fanático exceso de celo no le gustó a sus superiores y, en julio de ese mismo año, la escuela evangélica no le renovó el contrato.

3. Estudiante de arte

Después de más de un año como indigente en el Borinage y apagado su fervor religioso, en el otoño de 1880, Vincent se fue a Bruselas para comenzar sus estudios de arte, sostenido económicamente por su hermano Theo. Presentó su solicitud para estudiar en la Ecole des Beaux-Art. Según algunos biógrafos no fue admitido y según otros, su estancia en la misma fue muy breve. De cualquier manera, continuó solo su aprendizaje, estudiando libros de Millet y de Bague.

En el verano de 1881, se fue con sus padres a Etten y en ese periodo conoció a su prima viuda Cornelia Adriana Vos-Stricker (Kee) de la que se enamoró, pero fue rechazado. En la Navidad de ese año, abandonó la casa familiar, después de una violenta discusión con su padre.

Viajó entonces a la Haya, donde recibió lecciones de dibujo de su primo Antón Mauve. A finales de febrero de 1882, conoció a Clasina Maria Hoornik, una prostituta más conocida como Sien, que estaba esperando su segundo hijo. Se fue a vivir con ella y a pesar de que era una mujer alcohólica y de trato difícil, se quiso casar con ella, en contra de la voluntad de su familia. Vivieron juntos año y medio, una relación tormentosa y de extrema pobreza. Al separarse de Sien, se dirigió a Drenthe, una provincia casi desolada de Holanda. Allí cayó una vez más en estado de abatimiento.

A principios de 1884 regresó a casa de sus padres, ahora en Nouen. Allí pasó dos años, viviendo retirado, raramente vestido, produciendo docenas de pinturas y dibujos, siendo su trato problemático. Decía su padre: *“Nos proponemos darle completa libertad, en sus rarezas, en las ropas, etcétera. La gente lo ha visto ahora, y aunque es lamentable que no sea más tratable, no se puede cambiar el hecho de que es un hombre extraño”*. Los campesinos locales resultaron ser su tema favorito y en esta época pintó su célebre cuadro *“Comedores de patatas”*.

En mayo de 1885 falleció su padre, con el que en los últimos tiempos había mantenido una relación forzada. Poco a poco su convivencia con los parientes y lugareños se fue deteriorando, llegando incluso el párroco católico a prohibir a sus feligreses que le sirvieran de modelo. En noviembre de ese mismo año, abandonó el pueblo y dirigió sus pasos a Antwerpen donde se inscribió en una escuela de arte. Durante tres meses trabajó febrilmente, pero su carácter obstinado no permitía

que le aconsejaron, y de hecho su trabajo para ingresar en la clase de alumnos avanzados fue rechazado.

4. Conoce a los impresionistas

Poco después se marchó a París donde vivía su hermano Theo, que, como todo vendedor de arte, tenía muchos contactos. Le presentó a los impresionistas (conoció a Seurat, Signac, Toulouse-Lautrec y trabó amistad con Pissarro y Gauguin) y bajo su influencia, comenzó a pintar cuadros más claros y vivos. Sin embargo, los largos inviernos de París le irritaban y deprimían, por lo que a principios de 1888 se mudó a Arles, buscando su cálido sol, aunque cuando llegó lo que encontró fue frío y nieve.

Los meses que siguieron fueron felices. Alquiló su famosa "Casa Amarilla", en principio como estudio y lugar de almacenamiento, y trabajó intensamente toda la primavera y verano: *"Estoy en medio de un verdadero furor por el trabajo. Los árboles están en flor y quisiera terminar un jardín frutal provenzal con su irresistible alegría. Me resulta casi imposible escribirte con la mente serena"*. Surgieron así sus cuadros sobre jardines frutales en flor, trigales amarillos, los botes de pescadores de Saintes-Maries y los puentes de Arles.

Además, en cumplimiento de un viejo sueño, quiso establecer en Arles una especie de comunidad de artistas donde sus camaradas parisinos buscarían refugio y donde podrían trabajar juntos y apoyarse mutuamente hacia una meta común. Invitó a Gauguin a que viviera y trabajara con él, pero este solo pudo desplazarse en octubre. A finales de verano y en otoño de 1888 su ánimo y su obra volvieron a ensombrecerse, apareciendo los cuadros nocturnos. Apenas dormía, comenzó a descuidarse, bebía y fumaba demasiado y trabajaba frenéticamente.

Con la llegada de su amigo Gauguin se animó y, durante las primeras semanas, el trabajo conjunto entre ambos ejerció sobre él una influencia tranquilizadora: *"Pasamos los días trabajando, trabajamos siempre. A la noche tenemos un cansancio mortal y vamos al Café y luego temprano a la cama. Esa es nuestra vida"*. Pero a lo largo de diciembre su relación se deterioró enormemente, sus discusiones se hicieron cada vez más frecuentes y según Vincent más "eléctricas".

5. Enfermedad y muerte

El 23 de diciembre de 1888, después de un fuerte enfrentamiento con Gauguin, se cortó una oreja, la envolvió en un paño y la llevó a un burdel, dándosela a una prostituta. Volvió tambaleándose a la "Casa Amarilla" y allí fue descubierto por la policía que le llevó al Hotel-Dieu en Arles. Gauguin después de telegrafiar a su hermano Theo notificándole lo sucedido, partió para París y aunque posteriormente intercambió esporádicamente correspondencia con Vincent, nunca más volvieron a verse personalmente.

Durante su estancia en el hospital sufrió algunos episodios delirantes, pero fue dado de alta a los 14 días. Volvió a su "Casa Amarilla" y entre enero y febrero estuvo bastante productivo pintando cuadros como la "Berceuse" y "Los Girasoles". Sin embargo, en febrero recayó (se imaginó que estaba siendo envenenado) y tuvo que volver a ser ingresado durante 10 días.

Al poco de salir, su comportamiento empezó a inquietar a los vecinos de Arles y más de 80 de ellos firmaron una petición para su ingreso forzoso, cosa que se realizó a finales del mes de febrero y duró cuatro semanas. Durante este tiempo se le permitió salir bajo vigilancia para poder poner en orden sus asuntos y también pintar. Fue un tiempo productivo, pero emocionalmente angustioso, al darse cuenta de su situación precaria. Después de varias discusiones con su hermano Theo, aceptó ingresar voluntariamente en el asilo de Saint-de-Mausole en Saint Rémy de Provence, donde pasó un año.

A pesar de que durante este ingreso sufrió varias recaídas (verano de 1899 e invierno de 1899-90) su producción artística fue enorme, logrando pintar algunas de sus obras más significativas, como "Noche estrellada". Además, obtuvo por primera vez el reconocimiento de críticos y pintores, como Monet y Toulouse-Lautrec. Durante su ingreso en Saint Remy tuvo dos intentos de suicidio mediante la ingestión de colores al óleo.

En mayo de 1890, aconsejado por su hermano se puso al cuidado del Dr. Paul Gachet, un médico homeópata que vivía en Auvers-sue-Oise, cerca de Paris. El Dr. Gachet tenía 72 años, era singular y excéntrico, amigo de algunos impresionistas (Pissarro, Renoir, Monet) y también, pintor y excelente grabador. Aunque a Vincent, inicialmente le impresionó, más tarde expresó serias dudas sobre su competencia: *"Parece estar más enfermo de lo que yo estoy, creo o diríamos igual de enfermo"*. Pero con el tiempo esta opinión fue mejorando.

Durante las primeras semanas estuvo complacido en este pueblo y pintó cerca de 80 cuadros en dos meses y medio, destacando entre ellos, *"Retrato del Dr. Gachet"* y *"La Iglesia de Auvers"*.

Durante las tres semanas siguientes, aparentemente estaba bien. Sin embargo, la noche del 27 de julio, cogió su atril y sus pinturas y se fue al campo, donde tomó una pistola y se disparó en el pecho. Murió dos días más tarde en compañía de su hermano Theo, que se había apresurado a venir de Paris.

6. Síntomas de su enfermedad y caracterización de los mismos

Al no poder contar con su historia clínica elaborada por los que le cuidaron o trataron, resulta difícil aventurar un diagnóstico sobre su enfermedad. De hecho, hasta hoy no existe acuerdo en este punto; las propuestas parten desde las enfermedades puramente somáticas hasta las psicosis endógenas, pasando por causas psicoorgánicas y tóxicas.

Sin embargo, contamos con la extensa correspondencia que mantuvo con familiares y amigos suyos. A través de ella, y siguiendo a Werner Konrad Strik un gran estudioso de Vincent Van Gogh, vamos a intentar describir los síntomas de su dolencia y acercarnos a su diagnóstico.

En una primera etapa, muestra un carácter obstinado con un ánimo fácilmente irritable tanto en lo positivo como en lo negativo. Eran característicos la alternancia de periodos de gran entusiasmo, que podían llegar hasta lo patético y de profunda depresión que se acompañaban de gran tristeza, retirada social y actitudes extravagantes. Estos estados de ánimo ejercieron gran influencia en su vida, pero no afectaron su gran fuerza creadora.

El episodio agudo de su enfermedad comenzó abruptamente el 23 de diciembre de 1888, cuando se cortó la oreja. Es posible que días o semanas antes sufriera unos pródromos, tal como se deduce de los escritos de Gauguin, quien señalaba una elevada irritabilidad y perturbaciones del sueño en su amigo, y también que una vez se despertó y encontró a Vincent en silencio parado ante su cama. El mismo van Gogh escribió en el hospital de Arles que *"tenía miedo de quedarme solo por la noche, estaba intranquilo y no podía dormirme"*.

Dos semanas después del acontecimiento, fue dado de alta del hospital, dada su gran mejoría. Informaba a Theo, el Dr Rey médico que le atendió: *"Me siento feliz porque el estado de excitación fue pasajero"*. Pero exactamente un mes después (7 de febrero de 1889) tuvo una recaída y volvió a ser ingresado en el hospital. Pero también después de este episodio se recuperó rápidamente y fue dado de alta a los pocos días. Más tarde durante su ingreso en Saint Remy padeció nueva crisis, que como las anteriores comenzó de manera abrupta y se resolvió enseguida.

Las crisis no consistían en un estado de ataque paroxístico continuo, sino que eran fluctuantes. Su cuñada Johanna Bonger señaló: *"Theo lo encontró en medio de una crisis nerviosa de oscilante violencia"* y su hermano que estuvo con él en el primer episodio agudo escribió: *"Había momentos, mientras estaba con él, en los cuales estaba normal"*.

En estos episodios Vincent sufría alucinaciones e ideas delirantes, tal como escribió en sus notas: *"Durante las crisis creo siempre que lo que me imagino es real. Observo en los otros (enfermos de Saint Remy) que también ellos durante los ataques oyen ruidos y voces extrañas y que también ante sus ojos parecen transformarse las cosas. Aquí hay uno que grita y habla continuamente, como yo, desde hace 15 días. Cree escuchar voces y palabras en el eco de los corredores, probablemente porque los nervios del oído están enfermos y sobreexcitados. En mi caso eran los ojos y los oídos simultáneamente"*. Parece evidente que se trataba de alucinaciones acústicas, en forma de voces, y ópticas.

Además, en estas crisis, sufría alteraciones del sueño. Estaba intranquilo porque no podía conciliar el sueño y tenía ligeras perturbaciones de conciencia, conservando un recuerdo muy vago de los episodios agudos, entre ellos el de la oreja cortada.

Pero quizá el síntoma más llamativo, eran sus alteraciones afectivas. Padecía una gran angustia durante los episodios de la enfermedad. Sin embargo, también durante estas crisis se manifestó el sentimiento opuesto, la felicidad. El párroco de Salles, a este respecto comentaba: *“Es imposible rendir cuenta de los cambios bruscos y totales de ánimo que se producen en él”*.

En los momentos de alteración psicótica, también aparecían ideas religiosas, que el mismo Vincent, consideraba exageradas: *“Observo también que mis arrebatos toman un camino religioso absurdo”, “si vuelvo a tener un arrebato religioso, ¡trátenme sin piedad!”*.

Una vez pasado el episodio Vincent estaba totalmente sano, como se puede comprobar por sus cartas, en donde utiliza un lenguaje preciso y de gran profundidad tanto en sentimientos como en juicios, realizando una gran producción de cuadros con un estilo cada vez más maduro.

Después de lo anteriormente apuntado, podemos caracterizar la sintomatología presentada en los episodios que sufrió (cinco comprobados) por los siguientes aspectos:

- Estadios prodrómicos singularizados por perturbación de sueño y angustia.
- Comienzo brusco y remisión total rápida
- Sintomatología durante la enfermedad multiforme y cambiante, con alteraciones afectivas que aparecían y desaparecían rápidamente, pensamientos delirantes, alucinaciones acústicas y ópticas, perturbaciones de sueño y gran angustia, aunque a veces podía haber sentimientos de felicidad y entusiasmo.
- Estados de agotamiento y de angustia, depresión tras la crisis aguda, que remitían en pocos días o se alargaban incluso hasta tres meses.

Durante los intervalos de la enfermedad su estado era normal y tenía una gran capacidad de trabajo.

7. Hipótesis diagnósticas

El primer diagnóstico propuesto fue el de una epilepsia, realizado por el médico que le atendió en Saint Remy, el Dr. Peyron. Más tarde le siguieron en esta teoría Evenson, Gastaut y Morrart.

A este respecto hay que decir que nunca se observó en el enfermo un ataque convulsivo o pérdida total de conciencia (sí recuerdos vagos y confusión). Además, los “ataques” como los definía van Gogh (debido a su carácter abrupto), podían durar varios días, y se acompañaban de perturbaciones del sueño, pesadillas y alucinaciones que el enfermo recordaba más tarde, y podían oscilar entre la conciencia clara y los pensamientos delirantes. Esto difícilmente se puede relacionar con una epilepsia.

En la década de los años 20 del siglo pasado, cobró fuerza la posibilidad de que hubiera padecido una esquizofrenia. Uno de sus defensores, Jaspers, se basó para ello en un número limitado de documentos sobre la vida de van Gogh y en su percepción de los últimos cuadros del artista, en los que había observado un engrosamiento en sus trazos. Sin embargo, reconoció que el hecho de que hubiera mantenido su capacidad crítica y disciplina, a pesar de los episodios psicóticos tan intensos que padecía, no era característico de esta enfermedad, aunque si posible.

Otros autores como Riese también sostuvieron esta hipótesis, apoyándose en las dificultades de Vincent para estructurar su vida diaria, buscando para ello, un marco protector (el asilo de Saint Remy). No obstante, hay que objetar que estas dificultades sólo ocurrían en los períodos de agotamiento postremisivos y que ingresó en el asilo por consejo de sus amigos y de su hermano Theo, y no por iniciativa propia.

También se propuso que había padecido una enfermedad maniaco-depresiva (Hemphill, Perry y Jamison). Pero si consideramos el carácter abrupto de su cuadro médico, su polimorfismo, los cambios rápidos del estado anímico, los síntomas psicóticos y las perturbaciones de conciencia, probablemente lleguemos a la conclusión de que no se trataba de esta patología.

Otra teoría sugerida para explicar su sintomatología fue el abuso de ajeno o su dependencia por el alcanfor y la serpiente, debido a que el artista había ingerido pinturas y había sufrido cuadros de gran excitación (Arnold). Tampoco parece plausible este argumento, porque para que el abuso diera

lugar a la sintomatología que padecía, habría sido necesario una ingesta continua y constante de estas sustancias, hecho que no hubiera pasado desapercibido en donde estuvo ingresado. Es cierto que el Dr. Peyron, mencionó que tomó pinturas, pero en relación con algunos episodios de su enfermedad.

Además, el abuso habría causado daño en su personalidad y en su fuerza creadora, y no saldría de Saint Remy con una constitución fuerte y sana, como señaló su cuñada.

También se habló de una intoxicación por digitalis, relacionando los síntomas tóxicos de la misma, con algunos aspectos de la obra del artista. Lo cierto es que en esa época se utilizaba digitalis en el tratamiento de la epilepsia, pero van Gogh en sus cartas, dice que tomaba bromo y alcanfor y por otra parte, tampoco el Dr. Peyron mencionó nunca que le administrara esta terapia. Además, la sintomatología que padeció no es explicable por la intoxicación con esta planta.

Otras probabilidades apuntan a que padecía porfiria (enfermedad que se acompaña de episodios de dolor de estómago, náuseas, anorexia, angustia y alucinaciones) debido a que durante un ataque no pudo comer por una gastralgia. Este hecho no fue reflejado por Vincent en sus cartas, ni figura en las notas de su médico, pero asimismo dos de los síntomas característicos que padecía, como el cambio rápido de sintomatología en periodos cortos de tiempo y los accesos de felicidad y entusiasmo, no son típicos de esta enfermedad.

Se mencionó que pudo automutilarse debido a padecer un tinnitus y probablemente una enfermedad de Menière (Aremberg), llegando incluso a interpretarse las alucinaciones ópticas como indicio de un nistagmus. Pero van Gogh nunca refirió en sus cartas ruidos auditivos, sino voces y visiones, es decir alucinaciones que no se pueden caracterizar como síndrome de Menière. Tampoco son propias de esta enfermedad, las ideas delirantes, las fases de entusiasmo, la sintomatología cambiante y otros síntomas que padecía.

Hay autores como Karl Leonhard y Werner Konrad que aventuraron que van Gogh en realidad padeció una psicosis cicloide, es decir, una perturbación psicótica polimórfica aguda sin rasgos esquizofrénicos, que explicaría todo el curso y los síntomas de la dolencia que padeció.

Referencias Bibliográficas

1. Werner Konrad Strik. La enfermedad psíquica de Vincent Van Gogh. Alcmeon 19, nº 4, 1996 (consultado el 3 de septiembre de 2021). Disponible en: www.alcmeon.com.at/5/19/a19_07.htm
2. Evensen H, Von der Geisteskrankheit. Vincent van Gogh. Z Psychiatr Psych Ger Med 1926; 84:133-53.
3. Gastaut H. La maladie de Vincent van Gogh envisagée à la lumière des conceptions nouvelles sur l'épilepsie psychomotrice. Ann Med Psychol 1956; 114:196-238.
4. Marrant JCA. The wing of madness: the illness of Vincent van Gogh. Can J Psychiatry. 1993; 38:480-4.
5. Lemke S, Lemke C. Über die psychische Krankheit Vincent van Goghs. Nervenarzt. 1993; 64:594-8.
6. Arnold WN. Vincent van Gogh and the thujone connection. JAMA. 1988; 260:3042-5.
7. Feldmann H. Van Gogh: meniere's disease, epilepsy, psychosis? (carta). JAMA. 1991; 265:722-3.
8. Kunin RA. Van Gogh: Meniere's disease, epilepsy, psychosis? (carta). JAMA. 1991; 265:723.
9. Lee TC. Van Gogh's vision; digitalis intoxication? JAMA. 1981; 245:727-9.
10. Riese W. Über den Stilwandel Vincent van Goghs. Ges Neurol Psychiatr. 1925; 98:1-16.
11. Hemphill RE. The illness of Vincent van Gogh. Proc R Soc Med. 1961; 54:1083-8.
12. Jamison KR. Vincent van Gogh's illness. BMJ. 1992; 304:577.
13. Perry JH. Vincent van Gogh's illness - a case report. Hist Med. 1947; 21:146-74.
14. Monroe RR. The episodic psychoses of Vincent van Gogh. J. Nerv Ment Dis. 1978; 166:480-8.
15. Barriles F. Vincent, un ensayo sobre Van Gogh (consultado el 16 de septiembre de 2021). Disponible en: <http://www.sexovida.com/arte/vangogh.htm>



© 2022 por los autores; Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.